

PESE A BAJA PREVALENCIA

Consumo de drogas sintéticas en jóvenes enciende alertas



ARCHIVO EL DÍA

Autoridades de salud y especialistas advierten que el principal riesgo de las drogas sintéticas es que los consumidores desconocen su composición real, lo que puede provocar graves consecuencias.

REBECA LUENGO

Región de Coquimbo

SENDA advierte sobre el alto riesgo de estas sustancias emergentes y refuerza la prevención y el acceso a tratamiento gratuito en la Región de Coquimbo.

El consumo de drogas sintéticas entre jóvenes comienza a posicionarse como una preocupación creciente para las autoridades de salud y prevención, no tanto por su nivel de masividad, sino por el alto riesgo que implica su uso, especialmente en contextos donde los consumidores desconocen la composición real de las sustancias que ingieren.

Así lo advierte el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA), a partir de estudios recientes que permiten dimensionar este fenómeno tanto a nivel nacional como regional.

Según explica Rodrigo Maturana, director regional de SENDA, actualmente existen dos mediciones que entregan información relevante sobre este tipo de consumo. "El primero de ellos es el 16º Estudio Nacional de Drogas en Población General, mayores de 18 años, el que señala que al 2024 existe una prevalencia del 0,9% de consumo de drogas sintéticas como éxtasis, tusi, fentanilo u otras. Por otra parte, durante el 2025 se realizó el tercer Estudio de Drogas en Población Universitaria, en estudiantes entre 17 y 35 años, el cual arrojó una preva-

lencia de consumo en torno al 2%, entre ellas, éxtasis o MDMA (1,7%), tusi o ketamina (2,2%) y otras drogas sintéticas (0,8%)".

Si bien las cifras muestran que el consumo de estas sustancias aún se mantiene en niveles bajos en comparación con otras drogas, desde SENDA advierten que el fenómeno no debe minimizarse. "Se debe poner atención en estas nuevas drogas sintéticas emergentes", señala Maturana, destacando el rol del Sistema de Alerta Temprana (SAT), instancia interinstitucional que permite anticipar la aparición de nuevas sustancias y sus riesgos asociados.

El director regional enfatiza que se trata de un consumo particularmente peligroso. "Estamos hablando de un consumo con un riesgo alto porque las personas muchas veces no saben lo que están consumiendo, porque tenemos consecuencias que incluso pueden llevar a la muerte con pequeñas cantidades", advierte. En ese sentido, el trabajo del SAT permite además for-

talear la comunicación de riesgo y las acciones preventivas en ámbitos educacionales, laborales y comunitarios.

CONDUCTAS DE RIESGO EN ADOLESCENTES

Desde una mirada clínica, el consumo de drogas sintéticas en jóvenes responde también a factores propios del desarrollo adolescente. Así lo explica la psicóloga Paula García Cortés, quien señala que "desde un punto de vista biológico, el cerebro aún no termina de desarrollarse en la etapa de la adolescencia, por lo que la corteza prefrontal, región encargada de la planificación y la toma de decisiones, aún se encuentra en maduración, lo que favorece la exposición a distintas situaciones de riesgo, entre ellas el consumo de drogas".

A ello se suma un componente social relevante. "En esta etapa existe un fuerte deseo de pertenencia a grupos de pares, por lo que el consumo de drogas muchas veces se convierte

“

Estamos hablando de un consumo de alto riesgo, donde muchas personas no saben realmente qué están consumiendo, y que incluso puede provocar la muerte con pequeñas cantidades”.

RODRIGO MATURANA

DIRECTOR REGIONAL DE SENDA

“

En la adolescencia, la búsqueda de pertenencia y la inmadurez neurológica aumentan la exposición a conductas de riesgo como el consumo de drogas”.

PAULA GARCÍA CORTÉS

PSICÓLOGA

en un medio para encajar”, explica la especialista, agregando que estas conductas suelen vincularse a la búsqueda de experiencias intensas.

La profesional advierte que también influyen factores familiares y emocionales. "Situaciones como la falta de apoyo afectivo, negligencia o experiencias traumáticas pueden impactar negativamente en la autoestima y aumentar la vulnerabilidad frente al consumo", indicó, junto con mencionar que ciertas patologías de salud mental pueden agravar este escenario.

Frente a este contexto, desde SENDA recalcan la importancia de la prevención y del acceso oportuno a tratamiento. "Es importante que la población sepa que, ante un consumo problemático, SENDA ofrece tratamiento gratuito a través de una red de más de 500 centros en el país, 27 de ellos en la Región de Coquimbo", destacó Maturana. Preciso además que se trata de atención especializada para menores y adultos, independiente de la sustancia consumida, a la cual se puede acceder llamando al Fono Drogas y Alcohol 1412 o acudiendo a un centro de atención primaria.